

#ResistenciaSidosas: la apropiación de las redes sociodigitales como herramienta tecnopolítica de movilización social LGBTI+

#ResistenciaSidosas: The Appropriation of Socio-Digital Networks as a Techno-Political Tool for LGBTI+ Social Mobilization

Luis Daniel Velázquez Bañales

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

daniel.velazquez@politicas.unam.mx

RESUMEN

El objetivo de este artículo es analizar la apropiación digital para la movilización social que realiza el movimiento LGBT+ en el Día Internacional de la Lucha contra el Sida. Este análisis empleó una metodología en tres pasos: 1) se hizo un trabajo de extracción de tuits, 2) se sistematizó bajo una tipología de actores para identificar a aquellos que impactaron en la conversación y 3) se extrajo #ResistenciaSidosas como una comunidad de activistas LGBTI+. Los resultados arrojaron una creciente concentración de la participación de medios de comunicación sobre los avances en torno al VIH y sida, dicha concentración invisibilizó las acciones que emprenden los activistas como principales impulsores de esta agenda de lucha; sin embargo, #ResistenciaSidosas logró trascender en la conversación de Twitter no solo por el impacto en el espacio digital, sino también por las acciones que emprendieron en los espacios físicos y mediáticos.

ABSTRACT

The aim of this article is to analyze digital appropriation for social mobilization carried out by the LGBTI+ movement on World AIDS Day. This analysis used a three-step methodology: 1) a tweet extraction job was carried out, 2) it was then systematized under a typology of actors to identify those who had an impact on the conversation, and 3) #ResistenciaSidosas was extracted as a community of LGBTI+ activists. The results showed a growing centrality of media participation in the advances around the HIV that overshadowed the LGBTI+ movement activists, the main promoter of this struggle; however, the constant activity of this movement became relevant on Twitter through #ResistenciaSidosas and also gained momentum not only in the digital space but in the physical and media space as well.

PALABRAS CLAVE

Apropiación Digital, LGBTI+, VIH, Tecnopolítica, Redes Sociales

KEYWORDS

Digital Appropriation, LGBTI+, HIV, Technopolitics, Social Networks

INTRODUCCIÓN

Cada vez son más los movimientos que se apropian de las redes sociodigitales¹ y que las devuelven en forma de prácticas emancipatorias de acción colectiva y participación ciudadana. A través de estas redes, los movimientos se organizan, se movilizan, participan y buscan concientizar a las personas sobre sus luchas sociales, lo que se logra a través de la recepción de información y sensibilización de la problemática en cuestión a través de la experiencia de los activistas. Integran de forma creativa los escenarios tanto digitales como físicos e irrumpen en los escenarios mediáticos (Toret, 2013). Los casos de #YoSoy132, #15M y #8M son algunos ejemplos emblemáticos de cómo se articula el eje tecnopolítico de la movilización social en la Internet; sin embargo, no son los únicos.

En los últimos años se ha observado un interés por otros movimientos sociales en la incorporación de las herramientas digitales con un sentido crítico y que llevan a cabo prácticas comunicativas y organizativas interesantes. Particularmente, el caso que nos interesa analizar en este artículo es la movilización que realiza el movimiento LGBTI+, en concreto aquellas acciones emprendidas en el marco del Día Internacional de la Lucha contra el Sida.² Para ello, hay que recordar que en los años ochenta se presentaron los primeros casos en Estados Unidos y desde entonces las personas que viven con VIH o con sida han enfrentado trabas en cuanto su acceso pleno al derecho a la salud además de la discriminación que se sufre en torno al estigma que representa vivir con el virus.

Respecto a la configuración de esta exposición, en la primera parte 1) *El VIH y sida en México: una problemática más que vigente*, se realiza un recorrido histórico, político y social de las acciones que ha emprendido el movimiento LGBT+ en su búsqueda por garantizar el derecho a la salud y el alto al estigma social a partir de la lucha contra el VIH y sida, particularmente, se aboca en los hitos y logros que han tenido estos activistas en los últimos cuarenta años de lucha.

Posteriormente, en el apartado 2) *El activismo se traslada a los escenarios digitales: de la apropiación digital a la tecnopolítica*, pasamos a una revisión de las categorías de apropiación digital, la cual podemos definir como aquella incorpora-

- 1 El uso del término red sociodigital se hace específicamente para referirse a las herramientas que se crearon en los escenarios digitales a partir de la WEB 2.0 o web social. El término de redes sociales proviene de la vertiente antropológica y hace referencia a la multiplicidad de relaciones que las personas pueden tener que no necesariamente se reduce a las digitales.
- 2 Desde 1998 la ONU declaró que cada 1 de diciembre se conmemora el Día Mundial de la Lucha contra el Sida. El virus de inmunodeficiencia humana (VIH) debilita el sistema inmunitario, sin un tratamiento causa el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA). El sida, por otro lado, es una enfermedad causada por el VIH que destruye la capacidad del organismo para combatir la infección y la enfermedad. (Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida, 2015)

ción de la tecnología a las prácticas cotidianas (Crovi, 2020); dicha apropiación puede generar tanto actividades individuales como trascender a prácticas de acción colectiva y en esa práctica transformativa tiene sentido la tecnopolítica (Sierra, 2013; Toret, 2013) presentada como un enfoque teórico que permite entender las prácticas comunicativas digitales que generan los movimientos sociales y su irrupción no sólo en los escenarios digitales, sino también en los de índole física y, sobre todo, mediática.

Un riesgo importante que se presenta es que los medios de comunicación tradicionales se han trasladado a las diversas redes sociodigitales y, poco a poco, concentran nuevamente la información que circula en estos espacios, pues su fuerza de producción, alcance y recursos para la difusión y elaboración de mensajes es mayor. Esto representa un establecimiento de la agenda que se impone a partir de las decisiones que toman los grandes medios y, por tanto, dan únicamente visibilidad a agentes e instituciones del poder:

la cual influye desde grupos de poder de corte político, económico e ideológico, hasta la subjetividad, prejuicios y creencias de los redactores de la información, es decir, reporteros y editores miembros de la empresa de comunicación. Estos actores confluyen con el fin de moldear, manejar y construir una agenda de determinado tema (Canales & Lizárraga, 2019: 155).

Precisamente este artículo plantea el riesgo que existe de que sean los medios de comunicación tradicionales quienes concentren la información a través de las redes sociodigitales. Se parte de la hipótesis de que, en el caso del Día Mundial de la Lucha contra el Sida, los medios de comunicación están centralizando la conversación en Twitter,³ difundiendo información oficial, acciones del propio gobierno, de laboratorios, por lo que se muestra una desvinculación e invisibilización de las acciones que el movimiento LGBT+ ha emprendido desde hace 40 años contra la discriminación y el estigma que representa vivir con VIH.

Hoy en día es relevante analizar la apropiación de la tecnología que hacen los movimientos sociales, ya que a partir de sus acciones generan narrativas e información que buscan un establecimiento inverso de la agenda, es decir,

3 Hasta este momento se ha referido al papel que juegan los medios de comunicación tradicionales, en esta investigación nos referimos a aquellas empresas cuyo objetivo es la producción de contenido noticioso o informativo de los hechos que acontecen en la realidad y cuyo interés final es la difusión de dichos hechos (Gomis, 1991). Si bien es cierto que las redes sociodigitales pueden considerarse medios de comunicación, hay que señalar que en realidad son plataformas de comunicación que facilitan la creación, publicación e intercambio de información que otros producen: usuarios, instituciones, líderes de opinión, empresas; los propios medios de comunicación tradicionales como prensa, radio, televisión pueden hacer uso de estas herramientas para difundir su información. (Califano, 2015; Hutt, 2012)

la inclusión de sus consignas en los escenarios mediáticos. En ese sentido, el apartado 3) *El hashtag como indizador de la lucha social* plantea su uso contestatario como un elemento digital que permite vincular a las llamadas multitudes conectadas y colocar sobre Twitter las consignas de resistencia social de las movilizaciones sociales.

A partir de este uso del *hashtag* se analiza el caso de #ResistenciaSidosa como un movimiento que se apropia de Twitter no solo en un nivel técnico, sino cuya disrupción de la apropiación se observa a través del sentido de resistencia y de crítica, es decir, sin intervención de instituciones, asociaciones, agentes económicos o políticos como se plantea, por ejemplo, en la Teoría de la Movilización de Recursos (De la Garza-Talavera, 2011), donde se propone una negociación entre movimientos y estructuras sociales.

A partir de esta hipótesis se plantearon algunas preguntas de investigación que guían el trabajo en este artículo las cuales pueden ser desarrolladas para el caso de otros movimientos sociales que hacen una apropiación digital crítica de las redes sociodigitales: ¿qué tipo de usuarios están centralizando la conversación sobre el Día Internacional de la Lucha Contra el Sida?, ¿cómo abordaron el tema a partir de los tuits más relevantes de la conversación?, ¿cuál fue el papel de los colectivos LGBTI+ en la lucha contra el VIH en ese día?, ¿qué acciones emprendieron los colectivos LGBTI+ como estrategias de movilización social en el ámbito físico, digital y mediático?

Para responder estas preguntas, se ha utilizado un procedimiento en tres pasos: 1) se realizó una extracción de tuits en marco del Día internacional de la Lucha contra el Sida y se elaboró una tipología para identificar a los actores clave; 2) con base en Análisis de Redes Sociodigitales se realizó una visualización en red, para representar de forma clara el uso de *hashtags* y las comunidades más importantes que se generaron ese día; y finalmente 3) se extrajo la etiqueta #ResistenciaSidosa que, de acuerdo con la categorización, consideró como una comunidad de activistas contestatarios que se movilizaron ese día en redes sociodigitales.

EL VIH Y SIDA EN MÉXICO: UNA PROBLEMÁTICA MÁS QUE VIGENTE

En 1981, la Facultad de Medicina de la Universidad California, Estados Unidos, comenzó a recibir reportes de casos de neumonía en jóvenes homosexuales. Poco a poco se registrarían nuevos casos como sarcoma de Kaposi, ganglios linfáticos inflamados y otras enfermedades infecciosas que regularmente pueden combatir las defensas del cuerpo; tenían en común el debilitamiento del sistema inmunológico. Meses, e incluso semanas, era la esperanza de vida de las

personas que presentaban esta sintomatología, lo único que se podía hacer era establecer un tratamiento paliativo para aminorar el sufrimiento de los pacientes. En 1982 formalmente se nombraría como Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), (Miranda-Gómez & Nápoles-Pérez, 2009).

Debido a la estigmatización que se generó en torno al sida, las autoridades frenaban constantemente los intentos de investigar más sobre la enfermedad. Para la Iglesia, por ejemplo, esto era un “castigo de Dios” para las personas homosexuales. Esta serie de prejuicios y estigmas fue, sin duda, un golpe muy fuerte para el movimiento lésbico-gay en los años ochenta; a pesar de ello la irrupción del sida también fue un factor que impulsó el activismo: New York y San Francisco, por ejemplo, fueron las ciudades clave donde la comunidad gay se levantó para luchar contra la estigmatización (Clua García *et al.*, 2020): exigían investigación científica, recaudaban fondos y difundían la poca información que se tenía en el momento.

En México los primeros casos de sida comenzaron en 1983. La historia se repetía: los diagnosticados no tenían esperanza y el número de casos se disparaba. Esta situación propició que la participación de activistas tuviera un papel relevante, en aquel momento Colectivo Sol, Guerrilla Gay y Cálamo fueron los grupos que comenzaron a apoyar a los pacientes, muchos de ellos amigos, familiares y compañeros de lucha. Como aún no había medicamentos efectivos a veces lo único que restaba por hacer era ayudar a “bien morir” a las personas, reducir el sufrimiento con tratamientos paliativos. (Bañales, 2019). Informar, recaudar fondos y manifestarse ante las autoridades eran algunas de las actividades que generaron los activistas.

El objetivo era desmitificar y desmontar los prejuicios, los rumores y la estigmatización que sufrían las personas que vivían con sida. Como ocurría en Estados Unidos, la investigación sobre el sida era constantemente frenada, ya que parecía no merecer interés por parte de los aparatos gubernamentales. Ejemplo de dichas barreras se observó en 1984, año en el que se utiliza el AZT como primer fármaco para inhibir el VIH: a) la primera prueba clínica se realizó en 1985; b) se aprobó en Estados Unidos por la Food and Drug Administration (FDA) en 1987; y c) llegó a México en 1991, (Fundación México Vivo & Centro de Investigaciones en Enfermedades Infecciosas, 2011). Dichos hechos muestran el retraso de cuatro años por parte del gobierno mexicano para incorporar los medicamentos de última generación para el tratamiento del VIH.

Los años noventa serían una década importante para la lucha contra el sida en México, ya para 1996 el AZT sería reemplazado por el Tratamiento Antirretroviral (TAR), un tratamiento más efectivo para combatir el sida y menos agresivo contra el paciente. Ante la salida del medicamento y su efectividad

probada en los pacientes, el activismo del movimiento lésbico-gay en México buscó que este medicamento ingresara inmediatamente al sistema de salud. Uno de los hitos más sobresalientes en ese sentido ocurrió en 1997 frente al Centro Médico Nacional Siglo XXI, donde activistas se conglomeraron para exigir a las autoridades médicas que se abasteciera el sistema de salud público con los antirretrovirales más avanzados (Bañales, 2019; Fundación México Vivo & Centro de Investigaciones en Enfermedades Infecciosas, 2011).

La intensa jornada de movilización ocasionó que las autoridades médicas encabezadas por Genaro Borrego Estrada, entonces director del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y Juan Ramón de la Fuente, entonces secretario de Salud, accedieran a intervenir en la situación. Fue entonces que el activismo logró una meta sin precedentes: que el medicamento estuviera disponible como parte del catálogo básico de salud pública; no obstante, los logros de este esfuerzo fueron criminalizados y estigmatizados por la prensa mexicana:

A pesar de la victoria, al día siguiente en la prensa mexicana, había titulares que deslegitimaban la protesta. El Universal: “Desalojan a enfermos de Sida”; Reforma: “Bloquean tránsitos enfermos de SIDA”; UNOMÁSUNO: “Bloqueo vial de enfermos de sida”. [. . .] Parecían no importar ni las personas ni sus consignas o la lucha por sus derechos, sólo el tráfico vehicular que ocasionó la manifestación. El diario Reforma utilizó el término “sidosos”, como parte de la cobertura y lejos de informar, la mayoría de los medios reforzaban los mitos y estigmas en torno al virus (Bañales, 2019).

En ese sentido, los movimientos sociales —no sólo LGBTI+— han evidenciado esa tensión que existe entre la cobertura periodística sin un enfoque de derechos humanos que generan prejuicios profundos en la forma en que presentan las movilizaciones sociales. Es por ello, que la lucha se ha llevado en los diferentes espacios donde la discriminación aparece: las calles, los medios y, por supuesto, los escenarios digitales como reproductores de esta violencia (Wajcman, 2006).

Desde entonces la lucha por garantizar el derecho a la salud ha sido parte fundamental de las resistencias LGBTI+ y, desde que comenzó la pandemia, se han hecho avances importantes significativos a nivel médico y social para luchar contra esta y contra la discriminación que se genera. Como fruto de estas investigaciones comenzaron a construirse hospitales como la Clínica Especializada Condesa, Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH y el Sida (Censida), entre otros, cuyo objetivo era mantener las investigaciones y la atención personalizada a los pacientes.

Hoy día vivir con VIH o sida ya no es sinónimo de muerte. Con un diagnóstico y tratamiento adecuado, las personas que viven con este virus pueden mantener una carga viral indetectable. También se han fabricado medicamentos como el Profilaxis preexposición (PrEP) que previenen la transmisión del virus en caso de haber sido víctima de una violación, tener prácticas sexuales de alto riesgo o dedicarse al trabajo sexual. En nuestro país, de acuerdo con cifras del del Censida (2020), se estima que 270,000 personas viven con VIH, de ellas siete de cada diez han sido diagnosticadas y seis de cada diez se encuentran en tratamiento Antirretroviral (ARV).

A pesar de los esfuerzos que se han alcanzado desde la perspectiva médica, aún falta mucho por garantizar el acceso universal a la terapia antirretroviral y los estigmas persiguen a las personas que viven con VIH y sida. Ante estas problemáticas, el activismo continúa jugando un papel central por la lucha y defensa de los Derechos Humanos. Destaca por ejemplo, en febrero de 2020, una manifestación en las oficinas centrales del IMSS para demandar el abasto de medicamentos antirretrovirales y, en diciembre del 2020, un grupo de activistas se movilizó a Palacio Nacional en el marco del Día Internacional de la Lucha contra el Sida para exigir el abastecimiento de medicamento (Pinzón, 2020).

El activismo se traslada a los escenarios digitales: de la apropiación digital a la tecnopolítica

El activismo del movimiento LGBTI+ en la lucha contra la estigmatización por VIH y sida, así como la exigencia para garantizar el acceso al tratamiento antirretroviral es una de las movilizaciones más vivas. Comenzaron en el espacio público físico, manifestándose y expresándose en las calles a través de sus consignas en pancartas, panfletos y comunicados que buscaban informar a las personas y desmontar los discursos que reforzaban los medios de comunicación quienes los llamaban “sidosos”. Como hace 40 años, esta lucha contra el estigma continúa, pero ahora se incorporan los escenarios digitales y sus lenguajes para generar discursos contrahegemónicos.

Con la entrada en escena de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) parece ser que los medios de comunicación dejaron de centralizar la información; por ejemplo, el movimiento #YoSoy132 denunció la cobertura informativa de los principales consorcios de comunicación en México que criminalizaba la protesta de cientos de jóvenes. Se lograron desmentir esos discursos tanto en las calles como en las redes sociodigitales, utilizadas como herramientas que, fuera del alcance del poder mediático, podían difundir sus consignas y desmentir noticias falsas (Cornejo *et al.*, 2013).

Otros casos, como es el del EZLN, utilizaron también la Internet para dar a conocer información oficial de su movimiento (Rovira, 2016); asimismo, la Primavera Árabe se erigió como un referente central de cómo se utilizaron las redes sociodigitales de manera crítica a los regímenes políticos autoritarios (Castells, 2012); los movimientos feministas a través del #MeToo o #NoMeCuidanMeViolan han sido también referentes importantes en la utilización de las redes sociodigitales como herramienta para la movilización social. El caso del movimiento LGBTI+ no es la excepción, ¿pero a qué nos referimos con el término *apropiación digital*?

Primero habrá que decir que para llegar a la apropiación digital son necesarios varios procesos, nos dice Covi Druetta (2020) que las fases están dadas a partir del acceso, es decir, a partir de la infraestructura material de los dispositivos digitales que involucra el dispositivo y la conexión; además, involucra el proceso de uso que se puede definir como la automatización o la rutina para manipular dichos dispositivos; finalmente, para el proceso de apropiación digital tiene que ocurrir un proceso de interiorización donde el sujeto construye de forma creativa un uso que le permite su realización o una transformación personal. Para Neuman (2008: 14) este proceso de apropiación, particularmente en movimientos sociales, se vuelve en lo que llama: “un doble movimiento de resistencia y negociación, grupos sociales resisten al cambio o cambian para mantenerse intactos”.

En este caso, si las herramientas digitales son dispositivos que son producidos en una lógica neoliberal y manejada por grandes consorcios de tecnología, se genera una negociación al momento de aceptar usar esa tecnología y se genera una resignificación de las propias herramientas del poder para convertirlas en herramientas de lucha y resistencia social (Castells, 2012). Es decir, su uso deja de estar alineado con el objetivo comercial o consumista y se convierte en una reapropiación en cuanto al significado contrahegemónico que los activistas otorgan a las herramientas digitales.

De esa manera se distingue una apropiación digital para la movilización sociales de los lenguajes de la Internet y de las plataformas digitales. El sentido no es crear para mercantilizar, sino apropiarse para transformar; al respecto Sierra (2013, p.e. 470) señala que

en todo proceso de apropiación hay un acto popular de transformación del sentido y de la experiencia que va más allá de las formas objetivas y manifiestas de acción colectiva y que, por descontado, trascienden la noción de neutralidad y naturalizada de la tecnología como agente de progreso.

Lo que se identifica entonces no es sólo la habilidad digital, sino también la internalización crítica que se hace de las herramientas digitales del poder y se regresan con un sentido de insurgencia.

En esa misma lógica, se han detectado dos líneas sobre cómo los movimientos sociales se han apropiado de las redes sociodigitales:

el primero, en el que los colectivos y organizaciones existentes se apropian y hacen uso de las redes para gestionar sus espacios comunicativos y, el segundo, en el que podrían ser los movimientos o grupos los que se han integrado a partir del surgimiento de una convocatoria desde las redes sociales (Garay, 2017: 266).

Dado que el estudio del movimiento LGBTI+ desde la comunicación es aún incipiente, en este artículo partiremos de la primera ruta de análisis, es decir, se buscará explorar aquellas resistencias que se generan en las redes sociodigitales a partir de la lucha contra el sida.

Para realizar dicha exploración partiré del enfoque de la tecnopolítica, entendida como la

reapropiación de las herramientas y espacios digitales para construir estados de ánimos y nociones comunes necesarias para empoderarse, posibilitar comportamientos colectivos en el espacio urbanos que lleven tomar las riendas de los asuntos comunes. [...] La tecnopolítica permite el uso flexible, inteligente de las identidades colectivas y también la comunicación para la ampliación, retroalimentación de cualquier acción (Toret, 2013: 45).

Este enfoque elabora una sinergia importante que permite analizar de forma integral el impacto que tienen los movimientos sociales en un nivel físico (a través de la movilización en las calles) así como mediático y digital para el análisis.

En el caso de esta investigación, la irrupción en el nivel mediático es relevante, ya que por mucho tiempo se ha concentrado la información en monopolios y oligopolios de medios de comunicación tradicional. Desde la aparición de la Internet, los espacios digitales se habían visto principalmente por movimientos sociales, ONG, sociedad civil y periodistas como herramientas capaces de desmontar e impedir la concentración de contenidos en unos cuantos propietarios; sin embargo, hay que señalar que el escenario digital no escapa de ese monopolio de los medios tradicionales, “Internet no es la salvación ni la única salida. Internet es cada vez más un territorio también ocupado por las grandes corporaciones mediáticas y económicas y, claro, por los gobiernos,

con sus respectivos intereses políticos, económicos y comunicacionales” (Sosa, 2016: 28). En ese sentido, habrá que analizar cómo es que esta concentración de la información por los medios de comunicación tradicionales obnubila la participación de otros agentes como los activistas.

La tecnopolítica, además de ser un componente que ayuda a entender el uso de las herramientas para el activismo, también muestra cómo los sujetos que conforman un movimiento social se unen en torno a una problemática social. De aquí que el concepto de *multitudes conectadas* sea relevante para entender cómo la tecnología —específicamente, las redes sociodigitales— a partir de un momento clave (problemática social) juegan un papel trascendente para poner en común las subjetividades, las identidades, las emociones y las causas sociales como señala Toret (2013). A partir de ahí, se utilizan los recursos y los formatos a su disposición para sumarse y ser parte de esa problemática.

El hashtag como indizador de la lucha social

Con el surgimiento de la Internet y el auge de las redes sociodigitales se construyeron plataformas capaces de integrar o concatenar todo tipo de lenguajes y formatos lo que se conoce como convergencia digital (Meneses, 2011). Esta forma de hibridación otorgó a los usuarios la posibilidad de utilizar estos recursos para sus propios fines. La interacción, la interactividad, la multimedia y la hipertextualidad se convirtieron en las características centrales del mundo digital.

De forma breve se pueden definir estas características de la siguiente forma: 1) interacción como el proceso donde se establece comunicación entre sujetos a través de dispositivos o una plataforma diseñada para la recepción y emisión de mensajes (Zangara & Sanz, 2012); 2) interactividad: como la posibilidad de participar, modificar e irrumpir en el contenido (Meneses, 2011); 3) la multimedialidad: donde se genera la posibilidad de usar distintos lenguajes o formatos (Scolari, 2008) y 4) el hipertexto: que permite enlazar información relacionada o no por medio de un hipervínculo (Salaverría, 2013).

Los usuarios las usan todos los días, las combinan y juegan con los formatos, los comparten y reciben reacciones de otros usuarios. Para el caso de los activistas, estas herramientas se han convertido en formas importantes para comunicar sus consignas, organizarse, generar contenido e irrumpir en la agenda mediática. Una de las características que merece especial relevancia por su capacidad de indexar información es el *hashtag*. Aunque en un inicio este elemento se introdujo para señalar *trending topics*, poco a poco fue apropiado para señalar demandas y denuncias (Feixa *et al.*, 2016), como han sido los casos mencionados del #YoSoy132, #MeToo, #NoMeCuidanMeViolan, #15M,

etcétera, es decir, le otorgan un sentido contestatario al *hashtag*, un sentido contrario al que fue elaborado.

Por ello, de esta apropiación digital para la movilización social surgen propuestas innovadoras de las tecnologías, como los llamados *hashtags* contestatarios, cuya intención de resistencia social debe cumplir justo con la condición de hacer una crítica a los discursos hegemónicos o al *status quo*:

el *hashtag* es contestatario en la medida en que participa de la reformulación del discurso social de una época poniendo en palabras de un modo original las disputas de sentido latentes en torno a cierta cuestión y convoca a revisar lo ‘decible’, y lo ‘pensable’ en un momento dado (Zeifer, 2020: 5).

Este recurso ha permitido poner en común las demandas de los movimientos sociales que se unen a partir del uso del *hashtag* para manifestarse. Para generar esa empatía, dice Zeifer (2020: 14) “los *hashtags* contestatarios se caracterizan por surgir de manera intempestiva en reacción a un acontecimiento público, ser expresión de un reclamo o demanda social en términos de rechazo, proponer una nueva manera de percibir el mundo y fundar nuevas subjetividades”. El *hashtag*, además de tener una intención de resistencia en su conformación gramatical, debe presentarse en un momento clave, en un asunto coyuntural, cuyo uso permitirá la convocatoria de usuario que empatizan con la causa.

Es a partir de este hecho que el concepto de *multitudes conectadas* cobra relevancia, ya que su contenido designa justo cómo la tecnología funge un papel importante para conectar subjetividades e identidades a partir de un suceso relevante, “esta multitud conectada tiene una anatomía híbrida, física y virtual, en la que destacan las identidades colectivas, posee forma de red y la capacidad de producir activaciones emocionales y experiencias comunes, de sintonizar la atención y el vocabulario” (Toret, 2013).

Considerar a la sociedad como una red de multitudes conectadas nos remite a la idea de *actor-red* (Latour, 2008), es decir, de una estructura conectada a partir de actantes que pueden ser humanos, no-humanos y relatos que circulan en la red de forma dinámica y relacional, “este enfoque supone una ontología del actante-rizoma, en el cual los actores son heterogéneos y las redes se crean a partir de las mediaciones de los actores no de una manera técnica, sino social en sentido diverso y ramificado” (Pedraza y Rodríguez, 2019).

Desde esta postura, lo importante sería observar las asociaciones que se generan en la estructura, lo cual posibilita una visión general del objeto de estudio: permite conocer centralidades, flujos, lazos, tensiones y comunidades que se generan a partir de un hecho coyuntural. El uso del *hashtag* puede ir

desde conexiones semánticas muy claras que hacen referencia a un lugar, un evento, un hecho, una efeméride, temática, pero también va acompañado por una gran diversidad de contenidos que aportan los usuarios a la discusión, donde pueden compartir textos, memes, imágenes, *gifs* de todo tipo, fragmentos de noticias, discusiones interesantes a través de los hilos de Twitter, etcétera.

Podemos decir, pues, que el *hashtag* prefigura una nueva fase de la sociedad red, caracterizada por el surgimiento de la web social, una de cuyos rasgos centrales es la indexación (clasificación numérica y temática) de los sujetos participantes según afinidades sociales, ideológicas o culturales, así como la multiplicación exponencial de las capacidades de conectividad y colaboración entre ellos (Feixa *et al.*, 2016).

METODOLOGÍA Y RESULTADOS

A partir del contexto histórico-social de la lucha contra el sida que promueve principalmente el movimiento LGBTI+, partí de la hipótesis de que la conversación en torno al Día Internacional de la Lucha contra el Sida está centralizado en los medios de comunicación y que estos a su vez no han recuperado al movimiento LGBTI+ como actores principales que han luchado activamente desde hace 40 años para lograr el avance en materia de su derecho a la salud y el alto al estigma que representa vivir con VIH o sida. Además, interesa de qué forma los colectivos del movimiento LGBTI+ están incorporando las redes sociodigitales para la movilización social, desmontar narrativas que promueven el estigma y promover información clave para la salud.

A partir de ello nos preguntamos: ¿qué tipo de usuarios están centralizando la conversación sobre el Día Internacional de la Lucha Contra el Sida?, ¿cómo abordaron el tema a partir de los tuits más relevantes de la conversación?, ¿cuál fue el papel de los colectivos LGBTI+ en la lucha contra el VIH en ese día?, ¿qué acciones emprendieron los colectivos LGBTI+ como estrategias de movilización social en el ámbito físico, digital y mediático?

Para la realización de este artículo se empleó una estrategia en tres pasos: 1) la primera fue emplear el Análisis de Redes Sociodigitales (ARS) para tener una panorámica del momento, para analizar de forma general la conversación en Twitter e identificar posibles comunidades que empleen un uso contestatario de *hashtag*; 2) a partir de ahí se hizo un trabajo de sistematización de la base de datos y se empleó una tipología que permitiera identificar a los actores que participaron en este día; y 3) se extrajo de esa base el *hashtag* #ResistenciaSidosas, denominado como contestatario para analizar particularmente los perfiles

que lo impulsaron, los tuits más destacados, así como su impacto en el nivel físico (las calles), digital y mediático.

Nota metodológica

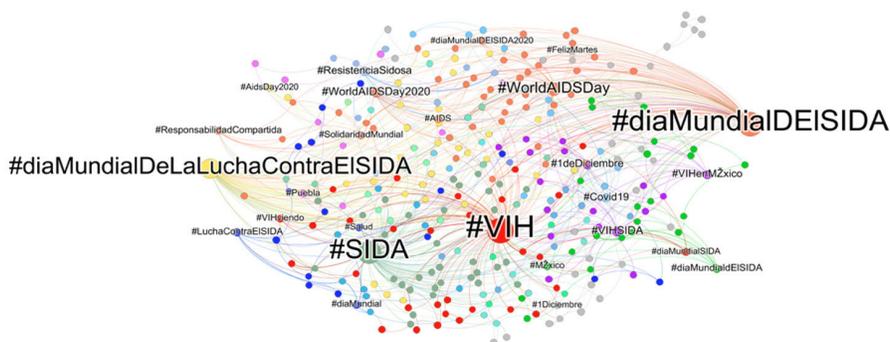
Para el análisis se realizó una descarga de datos a través de la plataforma Meltwater⁴ del 1 de diciembre 2020, Día Internacional de la Lucha contra el Sida. Se aplicó un *query* de búsqueda con las palabras clave que circularon ese día. De esta descarga se obtuvo un total de 18,633 menciones tan sólo en México, el siguiente paso fue eliminar todos los retuits, ya que sólo interesaba el contenido original, por lo que sólo quedaron 7,627. A estas menciones se realizó una muestra aleatoria (936 menciones) con dos objetivos: el primero, identificar los tipos de usuarios que participaron ese día y, segundo, procesar la información en Gephi⁵ para realizar un esbozo de cómo se comportó la conversación de acuerdo con el uso de los *hashtags*. Posteriormente, se ponderó dicha muestra para tener un acercamiento estadístico de la totalidad de menciones, considerando el tipo de usuario (Gráfico 3). Finalmente, al detectar a #ResistenciaSidosa como un *hashtag* contestario, se extrajo la conversación únicamente generada por este que dio como resultado la cantidad de 1,580 menciones.

Visualización

El análisis de redes se utilizó para mostrar una instantánea de cómo interactuaron los usuarios respecto al Día Internacional de la Lucha contra el Sida a partir de los *hashtags*. En el (Gráfico 1) a partir de un análisis de grado de centralidad se detectaron cinco comunidades específicas; a) #DíaMundialDelSIDA, #VIH y #Sida fueron las comunidades más grandes, pero sólo por su gran volumen en la conversación y su uso fue únicamente para sumarse al *trending topic* del día; b) #diaMundialDeLuchaContraElSida, fue la campaña oficial lanzada por las instituciones de gobierno para posicionarse de forma oficial ante el día, se apoyaron también del #ResponsabilidadCompartida y #SolidaridadMundial que fueron los posicionamientos oficiales de la ONU para que los países miembro se sumaran a la campaña mundial; c) finalmente, #ResistenciaSidosa, retomado por activistas que denunciaron el estigma sobre las personas que viven con VIH o sida.

- 4 Meltwater es una herramienta de *social listening* que permite hacer búsquedas de datos en Twitter con base en palabras clave. Al conjunto de palabras clave combinado con operadores booleanos les llamamos *query*. A partir un *query* se hizo la búsqueda de tuits y se descargaron las bases.
- 5 Gephi es un *software* libre que funciona para organizar volúmenes de datos relacionados entre sí, lo que permite una visualización en red.

Figura 1. Representación gráfica del uso de *hashtags* en el marco del Día Internacional de la lucha contra el sida.



Fuente: Elaboración propia a partir de Gephi.

Por otro lado, también se puede observar que bajo el análisis de redes se pueden establecer puentes semánticos entre las etiquetas. El uso de uno o más *hashtags* representa una estrategia que, si bien puede ser parte del uso habitual de Twitter, también es utilizado para indexarse en diferentes conversaciones, particularmente resaltó en ello *#diaMundialDeLuchaContraElSida* en conjunto con *#ResponsabilidadCompartida* y *#SolidaridadMundial* cuya combinación fue pensada bajo la lógica de alinearse con la campaña de ONUSIDA. Sin embargo, en esta misma forma de combinación, *#ResistenciaSidosa* y *#NuevaFotodePerfil* también fue una de las estrategias más difundidas por activistas para que otros usuarios se solidarizaran con la causa.

Conversación general

Como se señaló, al realizar trabajo directo con las bases de datos, se recurrió a una clasificación de usuarios basada en su perfil de Twitter. Esta clasificación permitió identificar a los actores más relevantes que se posicionaron en ese día, específicamente, el papel que jugaron los medios de comunicación en la concentración de la información, así como rastrear a los activistas que se movilizaban en el marco de este acontecimiento. La clasificación que se construyó consideró lo siguiente:

- usuarios naturales: personas sin ninguna afiliación aparente,
- medios de comunicación: que incluye no sólo empresas, sino periodistas, conductores, comunicadores,
- gobierno: que incluyen instituciones, secretarías, políticos y partidos,

- organizaciones y afiliados LGBTI+: que incluyen diversas ONG, asociaciones civiles, especialistas, medios de comunicación LGBTI+,
- marcas y empresas: que incluyen todo centro que ofrece algún servicio comercial,
- instituciones educativas: universidades, centros de investigación, facultades, etc., y
- colectivos: que incluye activistas, colectivos y sextuiteros.⁶

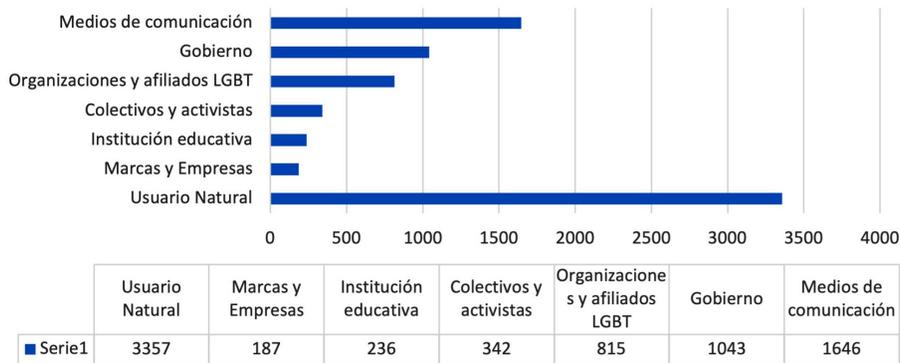
Con base en las bases de datos descargadas se propuso una clasificación de los actores más relevantes que resaltaron en la conversación en ese día. El objetivo fue conocer quiénes fueron los actores clave e identificar las acciones que llevaron a cabo en redes y que le dieron amplitud al tema. Sobre todo, interesa saber qué tipo de tratamiento se generó a partir del activismo, de las asociaciones y medios LGBTI+. Como se puede observar en la Gráfica 2, los usuarios naturales, es decir, aquellos sin ninguna afiliación, fueron los que predominaron en la conversación y amplificaron la presencia de los demás agentes a partir de compartir alguna nota o comentario con los *hashtags* #DíaMundialDelSida, #VIH y #Sida, por lo que se observa un interés importante de la población en impulsar las acciones en este día.

En esa misma gráfica se observó cómo los medios de comunicación (22 %) jugaron un papel relevante en la conversación, destaca @AristeguiOnline, @El_Universal_Mx, @Javier_Alatorre y @Lopezdoriga, @ChilangoCom como los medios más destacados en la conversación. Sus tuits más relevantes se dedicaron, por ejemplo, a difundir información oficial, cifras, estado actual de las investigaciones sobre VIH, lugares donde se pueden hacer pruebas gratuitas, etcétera. En ese sentido, se observa una creciente concentración de la información que es difundida por medios en contraposición con la información difundida por los colectivos.

Algunos medios, por ejemplo, @proceso fue de los pocos que le dio cobertura a la manifestación de la Ciudad de México que impulsó #ResistenciaSidosa (Imagen 1) y así vinculó el avance de la Lucha Contra El Sida con las acciones que realizan los colectivos. En tercer lugar, aparecen las instituciones gubernamentales y actores políticos (8 % y 6 % respectivamente), @ManceraMiguelMx fue el usuario con más alcance y anunció que el Senado mexicano se iluminaría para una estrategia de visibilización de la lucha contra el sida. Las

6 Sextuitero: es un usuario que se dedica a compartir contenido sexual específicamente a través de Twitter. Particularmente en el caso de la comunidad LGBT+ es común encontrarse con este tipo de usuarios que no sólo publican contenido sexual explícito, sino que además apoyan campañas de educación sexual, entre otros contenidos.

Figura 2. Conversación general en Twitter basada en la clasificación de usuarios.



Fuente: Elaboración propia. La figura muestra la ponderación, es decir, el valor obtenido en cada una de las categorías de la muestra entre el total de la muestra multiplicado por el volumen de la base total. A partir de ahí se obtiene una aproximación de la conversación general.

instituciones educativas, por otro lado, compartieron información, efemérides, infografías y material histórico de esta lucha, por lo que puede mostrarse una relación cercana de las universidades con los propios activistas, sin embargo, sus tuits no tuvieron tampoco el suficiente alcance en comparación con medios.

Figura 4. Recuperación de tuits de usuarios más destacados por alcance



Fuente: Elaboración propia. Tuits recuperados a partir de los usuarios más destacados, es decir, aquellos con más seguidores y que por tanto pueden llegar a más personas.

Análisis de #ResistenciaSidosa

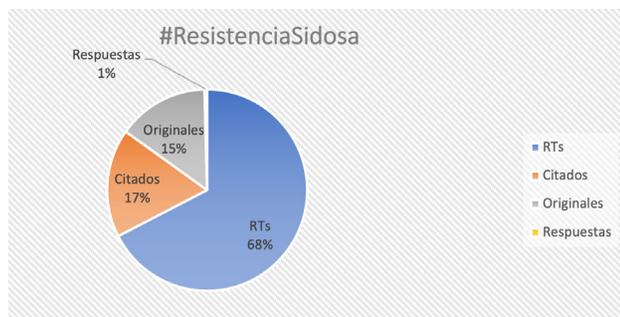
#ResistenciaSidosa fue un *hashtag* contestatario que surgió e Twitter en el marco del Día Internacional de la Lucha contra el Sida. Aunque no está claro cómo inició dicho *hashtag*, lo cierto es que a partir de él se convocó a todos los usuarios a solidarizarse con la causa a través de Twitter. En paralelo, surgieron movilizaciones en el espacio físico como la que realizó VIHveLibre, quienes apoyaron la etiqueta en redes y, además, marcharon bajo las consignas Silencio=Muerte, haciendo alusión a dos cosas: la primera a impulsar y exigir a las autoridades el derecho pleno al acceso al tratamiento antirretroviral y, segundo, incentivar la realización de pruebas, una detección oportuna puede evitar la muerte a consecuencia del sida. Además, la campaña solicitó a los usuarios que cambiaran su fotografía de perfil con un recuadro de color rojo para solidarizarse simbólicamente con la causa, hay que recordar que el listón rojo representa la lucha contra el sida.

Figura 5. Fotografía que muestra al colectivo VIHveLibre manifestándose en el Palacio Nacional.



Fuente: fotografía extraída de Twitter de la cuenta @alainwho.

Figura 6. Conversación total de #ResistenciaSidosa obtenida a partir de la base de datos.



Fuente: Elaboración propia. Se obtuvieron en total 936 menciones del #ResistenciaSidosa.

En México la conversación total fue de 18,633 tuits del cual #ResistenciaSidosa tuvo un total de 936 menciones. El 84 % de la conversación fue principalmente replicada a partir de retuits y tuits citados a cuentas de activistas y colectivos que apoyan la lucha de #ResistenciaSidosa. En la conversación también se encontró la participación de *influencers*⁷ y medios LGBTI+ como Johnny Carmona, Quique Galeado y Soy Homosensual, que si bien no generaron contenido original sobre este *hashtag*, sí retuitearon el contenido de los activistas.

Al realizar un acercamiento profundo para observar quiénes fueron los actores más relevantes de la lucha LGBTI+, @alainwho, activista responsable de la movilización en las calles y un fuerte usuario que impulsó el *hashtag* que se generó, fue quien tuiteó más contenido original durante la marcha. Asimismo, destaca la participación de @AxelRBautista, sociólogo y *podcaster* que difunde temas sobre VIH a través de su canal; @vihvlibre, la asociación de @alainwho que hizo eco a las publicaciones; @BEARLOVE83, un usuario gay sextuitero que apoyó el *hashtag* y, además, las campañas de detección y salud sexual, si bien este usuario resaltó por la cantidad de seguidores, hay otros que realizan el mismo contenido y que comparten la lucha.

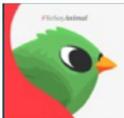
Asimismo, podemos observar que si bien los medios de comunicación reprodujeron contenido oficial desvinculando en la mayoría de los casos las movilizaciones sociales de los activistas LGBTI+, existen casos muy específicos que merecen especial atención, por ejemplo, resalta @pajaropolitico que fue el único medio que retomó el *hashtag* para impulsarlo y, no solo eso, sino que apropiaron la información que generaron los propios activistas y vincularon la información con la lucha que se generó en las calles. Si bien no fue el más retuiteado o con más *likes*, sí fue uno de los usuarios con gran autoridad. Finalmente, las menciones de @InspiraCambioAC, un colectivo de apoyo a personas que viven con VIH, fueron las que más alcance generaron a partir de los *likes*, tuits citados y retuits, su contenido realizó videos, compartió noticias e imágenes para solidarizarse con el día.

El recuadro nos muestra cómo el *hashtag* #ResistenciaSidosa aparece en combinación con otros donde se resalta el día, la temática o invitan a realizar alguna acción como #YaTeHicistelaPrueba o #NuevaFotoDePerfil. Asimismo, se entrelazan otros lenguajes como el emoji, *links* a información, fotografías, etc. Por lo que el *hashtag* logra indexar información textual y además articula diversos lenguajes con un sentido contestatario. Este caso se posiciona como

7 Un *influencer* es una persona que usa los escenarios digitales, específicamente las redes sociodigitales, para realizar marketing digital basado en su marca personal y usan su imagen para promover productos y servicios de distintas empresas (Català, 2019).

un discurso que permite enunciar a los sujetos, hacerlos presentes y lograr que sus emociones, así como sus experiencias y reflexiones se transmitan en el espacio público en momentos clave, en momentos de disputa social, como señala Zeifer (2020).

Tabla 1. Recopilación de los usuarios con más alcance y participación en Twitter

Recopilación de los usuarios con más alcance y participación en Twitter		
FOTO DE PERFIL	CARACTERÍSTICAS DE USUARIO	MENCIONES MÁS RELEVANTES
	<p>ALAIN PINZÓN @ALAINWHO ACTIVISTA Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS HUMANOS 77 MENCIONES 13,184 SEGUIDORES</p>	<p>Alain Pinzón @alainwho #ResistenciaSidosas 1ª de diciembre Silencio = Muerte Las personas con VIH reaccionamos 🙄🙄🙄 Comparte esta imagen y hazla foto de perfil en solidaridad por la lucha contra el VIH y el sida. ❤️</p> <p>61 Retweets 5 Tweets citados 122 Me gusta</p>
	<p>AXEL R BAUTISTA @AXELRBAUTISTA SOCIÓLOGO Y PODCASTER 14 MENCIONES 8,391 SEGUIDORES</p>	<p>AXEL R BAUTISTA @axelrbautista #ResistenciaSidosas </p>
	<p>GIVEN VIHVE LIBRE @VIHVELIBRE COLECTIVO DE APOYO VIH (COORDINA @ALAINWHO) 7 MENCIONES 12,029 SEGUIDORES</p>	<p>ViHve Libre @vihvelibre #ResistenciaSidosas 1ª de diciembre Silencio = Muerte Las personas con VIH reaccionamos 🙄🙄🙄 Comparte esta imagen y hazla foto de perfil en solidaridad por la lucha contra el VIH y el sida.</p> <p>77 Retweets 10 Tweets citados 156 Me gusta</p>
	<p>GIVEN #ELPELONBIGOTON @BEARLOVE83 SEXUITERO 7 MENCIONES 8,525 SEGUIDORES</p>	<p>#ElPelonBigon @elpeلونbigoton #NuevaFotoDePerfil2020 #DiaMundialDeLaLuchaContraElSida #DiaMundialDeLSida #ResistenciaSidosas #YaTeHicisteLaPrueba</p> <p>3 Me gusta</p>
	<p>GIVEN ANIMAL POLÍTICO @PAJAROPOLITICO MEDIO 1 MENCIÓN 2,415, 428 SEGUIDORES</p>	<p>Animal Político @animapolitico #ResistenciaSidosas, la campaña para para alzar la voz y visibilizar la lucha contra el VIH. Vía @animapolitico</p> <p>#ResistenciaSidosas, la campaña para para alzar la voz y visibilizar la lucha contra el VIH. Vía @animapolitico</p> <p>4 Retweets 17 Me gusta</p>
	<p>GIVEN INSPIRA A.C @INSPIRACAMBIAC COLECTIVO DE APOYO VIH 1 MENCIÓN 16,021 SEGUIDORES</p>	<p>Inspira A.C. @inspiraCambioAC "Ni enferm@s, ni bichos@s! Vivir con vih/sida no es sinónimo de muerte ni de rechazo social. Ante la serofobia institucional y del capital, #ResistenciaSidosas" #ID #DiaMundialDeLSida</p> <p>125 Retweets 14 Tweets citados 264 Me gusta</p>

Fuente: Elaboración propia, a partir de la información recabada. Se recuperaron también los tuits más destacados, así como la característica de cada usuario.

CONCLUSIONES

Respecto a la hipótesis de trabajo que se manejó, se puede observar que los medios de comunicación tienen una creciente concentración de la conversación. Si bien no generaron la mayor cantidad de tuits sobre el tema, sí se colocaron en una posición considerable respecto a las asociaciones, ONG y colectivos LGBTI+ que generaron contenido. Esto puede representar una problemática, ya que como se observó en los tuits más destacados, la información sobre el avance del VIH y sida está más vinculado con las acciones que realiza el gobierno y las instituciones, que con el trabajo realizado desde los colectivos LGBTI+.

A pesar de ello, algunos medios como @proceso y @pajaropolitico dieron cobertura a la movilización y retomaron la información de activistas como información de primera mano. Aunque fue menos frecuente, se muestran pequeñas brechas en los medios de comunicación para aceptar la información que generan los propios activistas. Al respecto, Rovira (2013) señala que los medios digitales representan una alternativa ante la ceguera mediática, sin embargo, en ciertos casos, los movimientos sociales buscan “tomar los medios” a través de ciertas estrategias que les permiten insertarse en la agenda de los medios.

Tanto la campaña “#ResistenciaSidosa” que se generó en Twitter, como las manifestaciones que se generaron en paralelo en el espacio físico representaron acciones significativas que los medios de comunicación retomaron para difundir. En ese sentido, el recurso de la violencia y la exigencia genera que estos medios de comunicación necesiten recurrir directamente a los activistas para extraer información necesaria, esto representa un acto de posicionamiento importante, puesto que se logra un establecimiento inverso de la agenda (Casero-Ripollés, 2015), donde el activista es el primer creador de la información, aunque en el proceso de redacción de la noticia escape del control del activista y se tienda a modificar bajo los lineamientos editoriales de los medios de comunicación.

A propósito de ello se evidencia, por ejemplo, cómo los medios de comunicación mantienen una postura más oficialista al reproducir las acciones que se hace desde gobierno y sector salud, sin mostrar las problemáticas actuales que enfrentan las personas que viven con VIH hoy día. Mientras que el papel del activismo LGBTI+ busca reivindicar sus acciones actuales con la lucha histórica a través de las redes sociodigitales: transmitir sus acciones, su información y conectar con otras identidades que comparten las consignas.

El caso del hashtag #ResistenciaSidosa logró articular dos estrategias mediáticas muy claras para la movilización social: 1) insertarse en la agenda me-

diática a través de manifestaciones en las calles, en monumentos importantes y en vías públicas y 2) utilizar los medios digitales como alternativa para producir sus propios materiales o recursos informativos, así como actores clave quienes fueron retomados por los medios de comunicación para prestar sus espacios y amplificar la cobertura del evento.

Por otro lado, en cuanto al papel de los colectivos LGBTI+ en el marco del Día Internacional de la Lucha contra el Sida se observó una emergencia contestataria en cuanto a la apropiación digital que realizaron de las redes sociodigitales. #ResistenciaSidosa sí mostró una comunidad bastante activa, aunque no se encontró entre los llamados *lazos fuertes de la red*. Esta comunidad logró conectar a diferentes usuarios que se solidarizaron con la causa. Como hace cuarenta años, los colectivos en la lucha contra el VIH y sida también irrumpieron en las calles, se colocaron frente a Palacio Nacional y frente a clínicas del IMSS para evidenciar el desabasto de medicamentos.

A través del adjetivo ‘sidosos’ se enuncian en el espacio público y digital, una palabra que en un inicio resultó una estrategia de segregación y discriminación, hoy es utilizada para hacerse notar, para incomodar y lo han apropiado como un estandarte de lucha contra los serofóbicos. A través de hilos en Twitter cuentan su historia sobre su detección, de su tratamiento, de las formas en las que pueden atenderse; como señala Toret (2013), se sintonizan las emociones, las experiencias y el vocabulario, es decir, ponen en común sus problemáticas y generan interacción con su enunciación en las redes. Aunque no estén presentes en la movilización física, sus experiencias dan amplitud a la conversación contestataria.

A partir de los lenguajes que convergen en la Internet, se detectó, además, un uso activo y creativo de los activistas. En lo que respecta al uso de herramientas hipertextuales, se observa un uso constante de *hashtags* que parten primero del contestatario (#ResistenciaSidosa) y luego utilizan otros para resaltar la temática (#VIH, #SIDA); en cuanto al uso multimedia se observan videos informativos de la lucha, educación sexual y muestras de solidaridad simbólica para solidarizarse con la lucha: infografías, fotos, cambio en la fotografía de perfil; finalmente, en cuanto a la interacción se pudo observar una participación activa sobre el *hashtag* a partir de la descarga de datos: se generaron retuits, citas, contenido original.

Las preocupación por problemáticas de salud —como se ha observado con la Covid-19— produce una gran activación de personas que tienen un arduo interés de mantenerse informados. Así también el Día Mundial de la Lucha contra el Sida se convierte en un acontecimiento aumentado, es decir, “primeramente es acontecimiento físico y previvido en el virtual, que se efectúa en la

secuencia entre la red, la calle y plaza, en la retroalimentación entre fenómeno colectivo en la ciudad y en el ciberespacio” (Toret, 2013: 68).

Es así como #ResistenciaSidosa se coloca como un caso donde se pueden rescatar ciertas prácticas de uso contestario de las redes sociodigitales y prácticas de tecnopolítica emergente. Ello nos da nociones de cómo es que se produce la apropiación digital para la movilización social no sólo se da a un nivel técnico o instrumental de la tecnología, sino que se genera a partir de la crítica que busca cambiar el *status quo* que reproduce desigualdades sociales. En ese sentido, también hay que diferenciar a los colectivos y activistas de otro tipo de organizaciones más estables como las ONG o asociaciones civiles, ya que los primeros regularmente no tienen una estructura fija y no están mediados por agentes económicos o políticos que impulsan sus acciones, regularmente las acciones de los colectivos derivan del trabajo voluntario y generan críticas a las estructuras estables, esa tensión regularmente es la que mantiene activos a los movimientos.

Hay que señalar que las movilizaciones de colectivos y activistas no solo se encuentran en los primeros lugares del *trend topic* de las redes sociodigitales o generan una masividad en cuanto a la cantidad de data. Algunas manifestaciones como la que se muestra en este caso están presentes todo el año, pero encuentran su mayor activación en efemérides clave, esto representa para los colectivos una estrategia importante ya que permite preparar, organizar y generar convocatoria semanas antes para lograr una presencia importante, así como el #8M permite que año con año el movimiento feminista se reúna para irrumpir en todos los espacios posibles.

Finalmente, a nivel metodológico se ha observado que la mayor parte del análisis de redes sociodigitales sobre el colectivo LGBTI+ se centra en analizar las campañas de la sociedad civil, es decir, de aquellos lazos más fuertes, fijos y sofisticados; no obstante, los colectivos de algunos movimientos difícilmente pueden llegar a tener estas estructuras o recursos para realizar sus actividades, regularmente su trabajo surge desde abajo, en la iniciativa propia y por ello habrá que ir a la periferia de los data, donde pueden manifestarse formas de insurrección digital: “tratar sólo la fuerza de los vínculos ignora, de hecho, todas cuestiones importantes que implica su contenido”, (Granovetter, 2000). En ese sentido, será relevante entender que, si bien el análisis de la conversación en Twitter permite observar ciertas prácticas de uso y algunas muestras de la apropiación digital, hay que señalar que será necesario regresar siempre a los sujetos que producen dichas actividades, a sus formas de organización y al significado que le otorgan los propios activistas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bañales, Daniel (2019). A 36 años de la lucha contra el sida, ¿qué ha cambiado? *Gatopardo*. Disponible en <https://gatopardo.com/noticias-actuales/lucha-contra-el-sida-36-anos/?fbclid=IwARoLzFbIV3xluviiflS49p2kl6VCx1smhwYbQDZNaDjDjVmoAoUOJUuuUk>
- Califano, Bernardette (2015). Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 19: 61-78.
- Canales Lizaola, Laura y Frambel Lizárraga Salas (2019). La agenda mediática sobre inmigración en las portadas de *El Universal*, *La Jornada* y *La Opinión* durante la administración de Donald Trump. *Inter disciplina*, 7(18): 149-165.
- Casero-Ripollés, Andreu (2015). Estrategias y prácticas comunicativas del activismo político en las redes sociales en España. *Historia y Comunicación Social*, 20(2). Disponible en <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/149107/70872.pdf?sequenc>
- Castells, Manuel (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- Català, Josep (2019). “Los influencers y el marketing digital, una convivencia necesaria”. *Oikonomics. Revista de Economía, Empresa y Sociedad*. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/333404690_Los_influencers_y_el_market_ing_digital_una_convivencia_necesaria (27/01/2021).
- CENSIDA (2020). Boletín Día Mundial Del Sida: Solidaridad mundial, responsabilidad compartida. Disponible en <https://www.gob.mx/censida/documentos/boletin-dia-mundial-del-sida-2020>
- Clua García, Rafael, Lourdes Mestres i Camps, Rosa de Dios Sánchez y Roser Terradas Roldo (2020). “Los movimientos activistas del VIH/sida en el cine”. *Revista de Medicina y Cine*, 16(2): 119-133.
- Cornejo Portugal, Inés y Luis Alfonso Guadarrama Rico (2013). *Culturas en comunicación: Entre la vocación intercultural y las tecnologías de información*. México: Tintable.
- Crovi Druetta, Delia (2020). *Para leer la apropiación digital Una transformación de las prácticas culturales*. México: Tintable.
- De la Garza-Talavera, Rafael (2011). “Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional”. *Estudios Políticos*, 22. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162011000100007
- Feixa, Carles, Ariadna Fernández-Planells y Mónica Figueras-Maz (2016). “Generación Hashtag. Los movimientos juveniles en la era de la web social”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1): 107-120.
- Fundación México Vivo y Centro de Investigaciones en Enfermedades Infecciosas (2011). *30 años del VIH-SIDA: perspectivas desde México*. Disponible en <http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/biblioteca/documentos/30aniosdelvihsida.pdf>
- Garay Cruz, Luz María (2017). “Aires de esperanza. Activistas universitarios y gestión comunicativa de redes sociales digitales: Más allá de los mitos”, en *Resistencias y Alternativas. Relación histórico-política de movimientos sociales en educación*. Roberto González Villareal y Guadalupe Oliver. México: UAM-RED de Movimientos Sociales.
- Gomis, Lorenzo (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós.
- Granovetter, Mark (2000). La fuerza de los vínculos débiles. *Política y sociedad*, 1(33).
- Hutt Herrera, Harold (2012). Las redes sociales: Una nueva herramienta de difusión. *Reflexiones. Revista de Ciencias Sociales*. 91(2).
- Latour, Bruno (2008). *Reensamblar lo social: Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.

- Meneses, María Elena (2011). *Periodismo convergente: Tecnología, medios y periodistas en el siglo XXI*. México: Porrúa.
- Miranda-Gómez, Osvaldo y Maily Nápoles Pérez (2009). Historia y teorías de la aparición del virus de la inmunodeficiencia humana. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 38(3-4). Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572009000300007&lng=es&tlng=es
- Neuman, María. “La apropiación tecnológica como práctica de resistencia y negociación en la globalización”. Ponencia, IXº Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación, enero de 2008.
- Pedraza Bucio, Claudia Ivette y César Augusto Rodríguez Cano (2019). Resistencias sumergidas. Cartografía de la tecnopolítica feminista en México. *Teknokultura*, 16(2): 197-212.
- Pinzón, Alain (@Alainwho). “#Resistenciasidosa”, Tweet publicado el 1 de diciembre de 2020.
- Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida (2015). *Orientaciones terminológicas de ONUSIDA*.
- Rovira, Guiomar (2013). Activismo mediático y criminalización de la protesta: medios y movimientos sociales en México. *Convergencia* 20(51): 35-60.
- Rovira, Guiomar (2016). *Activismo en red y multitudes conectadas*. Comunicación y Acción en la era de internet. México: Icaria /UAM.
- Salaverría, Ramón (2013). *Redacción en internet*.
- Scolari, Carlos (2008). *Hipermediaciones: Elementos para una teoría de la comunicación digital*. Barcelona: Gedisa.
- Sierra Caballero, Francisco (2013). *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. España: Gedisa.
- Sosa Plata, Gabriel (2016). Concentración de medios de comunicación, poder y nuevas legislaciones en América Latina. *El Cotidiano*, 195: 17-30.
- Toret, Javier (2013). *Tecnopolítica: La potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Barcelona: Internet Interdisciplinary Institute.
- Wajcman, Judith (2006). *El tecnofeminismo*. Madrid: Cátedra.
- Zangara, María Alejandra y Cecilia Sanz (2012). “Aproximaciones al concepto de interactividad educativa”. Ponencia, I Jornadas Iberoamericanas de Difusión y Capacitación sobre Televisión Digital Interactiva, octubre 2012.
- Zeifer, Barbara (2020). El hashtag contestatario: Cuando los hashtags tienen efectos políticos. *Digitos. Revista de Comunicación Digital*, 6: 101-118.

Fecha de recepción: 14 de junio de 2021

Fecha de aceptación: 30 de octubre de 2021